

FANTASÍAS CON EL CELLO

Sonata a due para realidades en tiempo de ficción

OSCAR BOTTASSO*

Instituto de Inmunología, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario.

-Buen día señor *Cello*, y *scusatemi se da sol mi presento*; a decir verdad me agradecería conversar con Ud.

-Los humanos nunca dejan de sorprenderme pero en tren de mantener la tónica digamos que *Si può*. ¿A propósito de su incursión, se puede saber qué lo trae por aquí?

-En realidad hace bastante tiempo que estoy interesado en entrevistarlo y finalmente me decidí. Por un lado, su presencia en la orquesta me agrada sobremedida y de hecho siempre me he sentido atraído por su discurso musical. Es más, sin restar mérito a los miembros restantes creo que posee una personalidad muy distintiva entre ellos.

-Intentaré tener presente este cumplido para esos momentos de desvalorizaciones y respecto de su observación yo le agregaría que cada uno de nosotros posee una entidad que trasciende el hecho musical en sí. Me imagino que ya habrá reparado en ello. En mi caso, he sido dotado de un cuerpo habitualmente llamado caja de resonancia. Si observa con detenimiento verá que en mi interior se halla la barra armónica con la cual manejo mis vibraciones, y el alma; una suerte de varilla transversal de madera que une mis dos tapas y me posibilita entrar en resonancia con las cuerdas.

-¡Y pensar que algunos creen que sólo se trata de un instrumento!

-A no sorprenderse, si se detiene a pensarlo advertirá que ustedes también poseen una cuerda sonora muchas veces desatendida. De hecho el término persona con que habitualmente se designan unos a otros proviene del latín *per sonare*; y eso encierra un profundo sentido musical.

-Tan cierto y a la vez tan vaciado de contenido que preferiría seguir hablando sobre usted.

-Pues bien, verá que a ambos lados del cuerpo poseo dos escotaduras las cuales permiten una mejor sujeción del instrumento entre las piernas y a la vez evitan el choque del arco con el cuerpo al tocarse las cuerdas más laterales. Para el caso que la ejecución está a cargo de la mujer esto tiene una *plus valía*, muy cara a los hombres.

-¡Absolutamente, le diría que casi todo nuestro recorrido gira en torno a esas delicias!

-Insistiendo sobre mi costado humano, en la parte superior se halla mi cabeza, en la cual se insertan las clavijas mientras que la parte inferior sale la pica o puntal, que algunos designan espiga. Una pieza metálica, que utilizo para apoyarme en el suelo.

-Sorprendente por donde se lo mire. ¿Pero cuénteme, también ustedes son fruto de la modernidad?

-Efectivamente mis ancestros aparecieron en la Italia renacentista, alrededor de 1530, y derivaron de la familia de los violines. Pero no somos Florentinos. Como suelen remarcar los septentrionales *siamo nati sopra il Po* gracias al genio de grandes lombardos, tanto de Cremona como de Saló.

-Digamos que para mitigar el mal trago con que Mussolini vapulearía a esa ciudad.

-Ya lo creo, la república de Saló no es algo para gloriarse.

-Disculpas por la interrupción, lejos de mí hacerle perder el hilo de la conversación.

-Como le decía, nuestro parentesco con las violas es menor por cuanto somos diferentes tanto en la construcción como la interpretación. De alguna manera esto posibilitó que hacia fines del siglo XVII lográramos un espacio en las Orquestas y comenzáramos a competir con la *viola da gamba*, sea por el timbre y la utilización

* Correo electrónico: oscarbottasso@yahoo.com.ar

como bajo continuo. Paulatinamente las preferencias se desplazaron a nuestro favor y a medida que transcurre el barroco la posición se fue consolidando más y más. Empezamos a incursionar en conjuntos más pequeños y el mismo Bach decide utilizarnos para las cantatas que compuso durante su estadía en Leipzig.

-Siempre Bach, esa roca; la dura roca en la que las construcciones musicales hallan sustento.

-Por cierto y designarlo como el padre del Viejo Testamento de la Música sería un acto de justicia.

-Ya lo creo...., por otro lado hay tanto de sagrado en su creación.

-Muchas veces en la intimidad de una pieza de cámara cuando el solista se pone en sintonía, uno siente que consigue brindar lo mejor de sí y hacer justicia a la partitura. Nuestra complacencia por las suites para *Cello* que el Maestro nos dedicara perdurará por siempre.

-La idea de "intimidad" me remite a la concepción que precisamente uno tiene de Ud.

-No me resulta clara su aseveración.

-Siempre he creído que el *Cello* es un amigo cuya voz se hace sentir una vez que han cesado las estridencias y el bullicio. Aquél que nos acerca una reflexión cargada de significado, una idea que cala en la profundidad de lo trascendente. Digamos que cuando el *Cello* se decide a hablar uno debe hacer un alto.

-Una visión muy personal, quizás.

-Creo que en esta valoración me acompañan unos cuantos.

-Desde el escenario y a puro ensamble también nosotros experimentamos sensaciones que nos justifican y otorgan un sentido vivencial. Dar ejemplos es a veces odioso, pero en este momento se me ocurren algunos pasajes de sinfonías de Brahms, Tchaicovsky, o Mahler.

-Coincido con su apreciación y a riesgo de lo que puede constituir una generalización, estoy convencido que el público lo percibe cabalmente. Tantas veces uno intenta una explicación desde lo conciente al goce musical y es probable que hoy haya encontrado una de las probables razones; a mi entender valedera.

-Lo escucho.

-La idea surgió a raíz de su acotación sobre el término "persona". La música revive la sonoridad que llevamos dentro gracias a la bendita cuerda conque hemos sido dotados. Es probable que cada uno busque en el mundo de los instrumentos y las partituras aquello que mejor resuena en nuestro interior; quizás porque halla un sitio propicio donde anidar.

-Puede que esté en lo cierto, pero no me siento capacitado para ir más allá de su observación.

-Paréntesis de por medio me agradecería que volviéramos sobre Bach. Parte de mi interés en mantener esta conversación tiene que ver con algunas historias de los males físicos que sufrieron estos grandes, las cuales atraen particularmente mi atención.

-Eso me suena a curiosidad médica disimulada tras un eufemismo.

-Para utilizar un término más familiar a su entorno, digamos que es una suerte de "*ricerca*" personal.

-Hasta donde conozco *Ricercare* es una forma antigua de fuga surgida entre finales del renacimiento y primer barroco. El mismo Bach utiliza una suerte de *ricercare* en su ofrenda musical.

-La *ricerca* a la que me refiero, en realidad proviene del término *cercare* y este del latín *circum*, vale decir andar en círculos como quien desea encontrar determinada cosa. Investigación es un vocablo que puede utilizarse indistintamente.

-Seguramente eso también proviene del latín.

-En efecto *in vestigium* andar tras los vestigios, o rastros.

-Como quien busca alguna pista.

-Así es.

-¿Y qué hacen con esas "huellas"?

-Se construye una historia, mejor dicho se intenta reconstruir una historia que tras una meticulosa elaboración tenga visos de un dato de la realidad. Al menos es lo que se aspira lograr. Aunque no puede descartarse una suerte de "fe" en la proposición.

-Ya me decía yo que debía haber algo más, pero en honor a Bach sigamos adelante. ¿En qué radica su interés?

-En los hechos vinculados a la muerte del Maestro.

-Es una historia bastante lamentable que no deja bien parado a los galenos. La vida privada de Bach no abunda en mayores detalles. Se casó dos veces, llevó una existencia modesta y tenía profundas convicciones religiosas. Demás está decirle que su capacidad de trabajo era ciclópea, y si bien gozaba de buena salud padecía de miopía; la cual compensaba parcialmente con anteojos.

-Se dice que su muerte estuvo ligada en buena medida al problema ocular.

-Efectivamente a poco de cumplir 64 años experimenta una gran pérdida de visión a raíz de una catarata que se tornaba insoportable para él y la sola idea de volverse ciego lo debe haber atormentado muchísimo. Por

esa época estaba abocado a componer lo que constituiría la culminación de su obra, “El Arte de la Fuga”.

-Los estudiosos coinciden en que se trata de una creación por así llamarla universal en la que despliega todas sus habilidades y originalidad para la construcción de fugas, polifonía y el contrapunto.

-A no dudarlo y lamentablemente no llegó a completar los tramos finales puesto que su enfermedad seguía progresando sin que los doctores de Leipzig lograran mitigarla. Ciertamente es que hacia fines de Marzo de 1750, un oftalmólogo inglés John Taylor pasó por Leipzig. Bach no fue la excepción a lo malos consejos de la desesperación. Taylor era afecto a exposiciones públicas, artículos periodísticos y demostraciones efectistas que le conferían una cierta reputación por aquellos años. Su práctica consistía en punzar el ojo con una aguja que permitiría eliminar la turbidez presente en el fluido ocular.

-Evidentemente Taylor desconocía que el problema residía en el cristalino.

-Mis conocimientos de Medicina son más que fragmentarios.

-En un restaurante de Leipzig, Taylor describió la denominada “punción de catarata”. Bach había concurrido al seminario y queda convencido del poder curativo por lo que solicita ser operado. La primera punción se efectuó el 30 de Marzo de 1750. Soportó estoicamente el dolor, confiando en recobrar la vista. Ante la ausencia de resultados, Taylor repitió el procedimiento la semana siguiente.

-¡Par Deus!

-Se cuenta que Bach desarrolló una inflamación crónica muy dolorosa y no podía tolerar la oscuridad ocasionada por el vendaje que portaba constantemente. Se lo quita alrededor de 3 meses después y para su regocijo advierte que puede ver nuevamente, pero la alegría fue breve.

-Suele suceder.

-Lo que sigue después fue dado a conocer por su hijo Carl Philipp Emanuel. Según la información comenzó a presentar fiebre la cual fue en aumento y se menciona la palabra apoplejía. Fallece el 28 de Julio de 1750 tras diez días de agonía.

-Suenan un tanto curioso. Apoplejía es un término que hoy se utiliza para referirnos a una enfermedad cerebral ocasionada por una interrupción del flujo sanguíneo, pero en sentido etimológico significa pérdida de la conciencia. ¿Se dispone de alguna otra información sobre los hechos?

-Le cuento lo que nos llegó. Al parecer, tras la intervención Taylor administraba tratamientos a base de mercurio y aplicaba gotas de sangre fresca de palomas. También indicaba laxantes y practicaba sangrías, a fin de eliminar los malos humores. Un dato adicional, próximo al ojo intervenido provocaba una herida la cual era cubierta con excremento de pájaros y raíces; posteriormente ocluida con el vendaje.

-¡Por todos los cielos, digamos que el éxito de la infección estaba asegurado! Es muy probable que haya muerto de sepsis.

-¿Y eso qué significa?

-Se trata de una infección diseminada a todo el cuerpo con serio compromiso del corazón, cerebro y riñones; obviamente de mal pronóstico. Su nombre deriva del griego *sipsis*, y significa putrefacción.

-Lamentablemente no soy un interlocutor válido para este tipo de disquisiciones. Sí sé que cuando Bach murió el mundo musical lamentó la muerte de un gran organista; de su monumental trabajo prácticamente nada.

-Tan doloroso como su propia muerte... ¿Y qué fue de Taylor?

-Se sabe que ocho años después intervino a Händel en Londres sin éxito alguno. También Taylor conoció la oscuridad, estaba ciego al momento de su muerte pero hay discordancia en cuanto a fecha y lugar, 1767 o 1772 en París o quizás Praga.

-Probablemente nunca se sepa con certeza...

-Retomo su comentario y a juzgar por lo que Ud. acotara entiendo que Taylor proponía un tratamiento para un problema que conocía a medias.

-El grueso de la historia de la Medicina está atravesado por situaciones de ese tipo. Es más, aún en nuestros días son pocos los que recurren al médico para que se les brinde una explicación precisa de cómo ha enfermado; en su amplia mayoría los pacientes acuden en busca del algún tipo de alivio y tratamiento efectivo. Ser escuchado de por sí es una terapia. La medicina a fin de cuentas es un método apto para evaluar riesgos, elucidar puntos conflictivos y como se dice habitualmente curar.

-¿Siempre se obtienen buenos resultados?

-Por supuesto que no.

-¿Entonces?

-Como en casi todos los órdenes de la vida los fracasos demandan explicaciones. Las razones son de índole variada, en líneas generales las circunstancias particulares del enfermo, medicamentos que resultaron ser no tan efectivos como se esperaba y algunas inexactitudes

en la interpretación de los estudios complementarios.

-Voy entendiendo, existe un refrán cuyo origen se pierde en el tiempo y si mal no recuerdo sentencia "el verdadero curandero siempre tiene razón".

-Un sayo que nos cae bastante bien. Sin embargo no pierda de vista que de alguna manera la Medicina es la provisión de esperanzas en tiempos de desesperación. Como cualquier actividad humana su método no es infalible, pero a la hora de sopesar el balance sigue siendo favorable.

-Suenan corporativo.

-En definitiva sólo se trata de una actividad humana y aunque tengamos que vacacionar en el purgatorio no por ello dejaremos de aspirar al paraíso. También la música exhibe sus claroscuros, y a pesar de ello siempre saldrá reivindicada.

-Sí,....mal que nos pese, nosotros también acumulamos historias desafortunadas y algunas nos tocan más de cerca.

-Ahora soy yo quien no entiende.

-Me refiero a Jacques Offenbach un gran *cellista* mucho más conocido por sus cualidades de compositor.

-No conozco demasiado sobre don Jacques.

-Nació en Colonia en 1833 y adopta el apellido Offenbach puesto que su familia provenía de esa ciudad. Gracias a su gran habilidad con el *Cello* fue admitido como el primer extranjero en el conservatorio de París, dirigido por Luigi Cherubini. Un celoso custodio del prestigio de ese establecimiento, que en 1825 había rechazado la solicitud de Franz Liszt.

-La música es pródiga en historias de grandes que inicialmente no fueron admitidos a los centros académicos de excelencia, pero por favor siga con su relato.

-Tras un año de permanencia Offenbach deja el conservatorio y comienza a componer piezas musicales.

-Fue el creador de la opereta si mal no recuerdo.

-Efectivamente y de un éxito atronador a punto de convertirse en el músico más famoso de la época.

-Musicalmente eran piezas de un valor bastante discutible.

-El triunfo en realidad se sustentaba en otras razones. Lo representado en el escenario, era un reflejo palmario de la sociedad parisina del Segundo Imperio, con todas sus frivolidades, lisonjas e ineptitudes; cuanto menos apartadas de la ética y hasta obscenas si se quiere. Ironía en forma de música más bien pasatista con visos burlescos hacia la autoridad. Recurso que a la vez fue muy utilizado por el régimen de Napoleón III, como medio de distracción; aunque en no pocas de ellas

la sociedad y el mismo Emperador aparecían ridiculizados.

-Pan y circo tienen su precio.

-Obviamente, y a la hora del pase de factura Offenbach también recibió la suya.

-¿Qué ocurrió?

-Offenbach sale muy golpeado por la guerra Franco-Prusiana de 1870 y 1871. No sólo pierde a su protector Napoleón III quien debe abdicar, sino que también se le critica el haber apoyado a la Segunda República como compositor de la corte. A raíz de su origen Alemán incluso se rumorea que podría ser enemigo del estado. Desde el otro lado del Rin más bofetadas, los alemanes lo tildan de traidor.

-¿En el centro del fuego cruzado!

-Por cierto y hasta con una suerte de impiedad pavorosa.

-También conocida como *vendetta*, seguramente movilizaba por una fuerza execrable que irrumpía desde lo profundo y tarde o temprano se hace presente.

-¿A que se refiere?

-Su talentosa popularidad y los beneplácitos del poder deben haber suscitado demasiada envidia entre sus congéneres; llegada la ocasión muchos de aquellos que gesticulaban una sonrisa mientras aplaudían comenzaron a refregarse las manos. De lo que uno ha podido ver digamos que constituyen escenarios cambiantes de una tragicomedia recurrente con desenlace abierto.

-En este caso la historia es bastante funesta. Las producciones de Offenbach se interrumpen y sus finanzas caen en picada, por lo que debe aceptar una invitación de los Estados Unidos para participar del centenario de la Declaración de Independencia donde se ejecutarían sus obras.

-¿Se hizo de unos pesos!

-Ciertamente. Tras ello retorna a París, y comienza a preparar su única producción seria para el teatro musical: *Les Contes d'Hoffmann*. Offenbach intuía que no viviría demasiado a raíz de una vieja dolencia pulmonar que se iba agravando. A partir de 1878 comienza a trabajar denodadamente en la ópera a fin de concluir y ocuparse de su estreno como culminación de su labor.

-Muy entendible.

-Pero ya no era el mismo, lo que en otro momento le habría insumido una semana, demandó dos años. Murió de neumonía el 4 de octubre de 1880, sin ver representada su obra. La premier se realizó el 10 de

febrero de 1881 y tuvo un éxito rotundo. ¡Más de 100 representaciones durante la temporada!

-Es que la muerte suscita una suerte de indulgencia y de alguna manera la sociedad necesitaba reivindicar las dotes del artista. Por otro lado, Los Cuentos son un *capo lavoro*.

-Efectivamente. La Medicina también tiene su protagonismo en uno de los relatos.

-Por cierto, la participación del Dr. Miracle en su intento de ayudar a una cantante talentosa pero de frágil salud a quien le diagnostica una arritmia que le habría provocado la muerte tras haber cantado.

-¡Pero fue precisamente él quien le sugirió hacerlo!

-No era adivino, ¡sólo médico!

-¡Despójese del gremio por un momento!

-He venido en son de paz y bueno sería que no volviéramos sobre ese tema.

-Tampoco yo soy afecto a los belicisms de otro modo no lo habría recibido.

-¿Porqué?

-Irrumpe de buenas a primeras, invadiendo privacidades y solicita ser escuchado.

-En realidad no sabía cómo hacerlo y supuse que recurrir a *Pagliacci* facilitaría el trámite.

-Supuso bien y a decir verdad su visita no ha dejado de ser interesante.

-También lo ha sido para mí y si le parece podríamos encontrarnos de tanto en tanto.

-Muy hábil para disimular su curiosidad.

-¡Es que hay tantos vestigios!

-*Ebben.....sia pur.*

-Como en la *Manon de Puccini*.

-Así es pero lo charlaremos en otra oportunidad, falta poco para el ensayo.

-¿Y nos vamos a despedir así?

-Para formalidades, con la orquesta ya tengo demasiado. *¡Buona fortuna!*

-*Ci vediamo.*

*El contacto con la gente joven ayuda a no envejecer
más de lo fisiológicamente necesario.*

NORBERTO BOBBIO

*La vida sólo puede ser entendida mirando hacia atrás,
aunque debe ser vivida mirando hacia adelante.*

KIERKEGAARD